

# Chanchito

Revista Semanal Ilustrada para Niños.

VOLUMEN I

BOGOTÁ, AGOSTO 31 DE 1933

NUMERO 9



MICKEY MOUSE

# EL DIBUJO PARA LOS NIÑOS

con lápices y cajitas de colores que vende EL MENSAJERO, es el pasatiempo más agradable y útil.

---

En la misma Librería y Papelería, es la agencia de *Billiken* y *Marilú*, las mejores revistas argentinas para niños.

## EL BANCO DE LA REPUBLICA

interesado en facilitar a la juventud la consulta de obras sobre cuestiones económicas y financieras, y aumentar en la generalidad de las gentes la afición por este género de estudios, ha resuelto abrir para el público la BIBLIOTECA DEL BANCO, que está siendo visitada de las obras nacionales y extranjeras de mayor actualidad.

---

### HORAS DE LECTURA:

DE 2 A 4 Y MEDIA P. M.,  
TODOS LOS DIAS,  
EXCEPTO LOS SABADOS  
Y DOMINGOS

## ESTUDIANTES:

TENEMOS UN MAGNIFICO  
SURTIDO DE:

CUADERNOS PARA ESCUELAS

LAPICES

MANGOS

PLUMAS

Y TODOS LOS UTILES  
DE ENSEÑANZA

---

Solicite nuestros precios y vea  
nuestro surtido antes de comprar.

---

**LIBRERIA MOGOLLON**

# Calzado 'Búfalo'



## Búfalo

No Compre Sin Ver  
Nuestro Enorme Surtido.



### ALMACENES:

1.ª CALLE REAL      3.ª CALLE REAL  
NO. 11-20              NO. 13-90

## UNA BUENA IDEA

El niño que colecciona estampillas desea saber, y sabe más, acerca del mundo, que uno que no colecciona. La Geografía, la Historia, la Botánica, las monedas y muchas materias más útiles le son familiares en poco tiempo por medio de este pasatiempo.

Todas las autoridades educacionistas más adelantadas están de acuerdo en que el coleccionar estampillas ayuda al niño a formar hábitos de pulcritud, orden y economía.

Paquetes desde 50 hasta 1.000 estampillas diferentes, desde \$ 0.25. Álbumes de todos tamaños. Catálogos de precios franceses y americanos y toda clase de accesorios para filatelistas.

LISTA DE PRECIOS A QUIEN LA SOLICITE

### AUGUSTO DUFFO

BOGOTA

CALLE 12, NO. 6-47 - APARTADO 245

## Nada tan rico

como frotarse el cuerpo,  
después del baño  
con

## Agua de Colonia

Pídele a tu papá

una botellita de una  
que es superior, y  
no cuesta mucho:

la de la  
**PERFUMERIA de  
CUNDINAMARC A**

Calle Real con Calle 15  
BOGOTA

## ARTICULOS DE PINTURA



COLORES AL OLEO



COLORES A LA ACUARELA



COLORES PARA ANUNCIOS



COLORES PARA PINTAR SOBRE TEJIDOS



TIZAS PARA PINTAR AL PASTEL



TIZAS AL OLEO



PAPELES, PINCELES,  
PALETAS, LAPICES, ETC.



## OPTICA ALEMANA

SCHMIDT HERMANOS

CALLE 12, NUMERO 176

ZAPATOS Y SANDALIAS

“ALFA”

No Hay Mejor Calzado  
Para Los Niños.

- PRECIOS REBAJADOS -  
SURTIDO PERMANENTE



CORTAZAR HNOS.

CARRERA 8.<sup>a</sup>, No. 11-87.



CON LAS CAJETILLAS VACIAS

DE **Pierrot, Pielroja**

PUEDEN UD. ADQUIRIR TODO LO QUE NECESITE  
EN EL

**Almacén Pierrot**

*Cia. Colombiana de Tabacos*

## Cámaras fotográficas

**Goerz**

**para aficionados  
y profesionales,  
equipadas.**

Cámara 9 x 12, lente Kalostigmat, 1-6-8

„ 6½ x 9, lente Frontar 1-9

„ 6½ lente Tenaxear 1-6-8

### Equipo:

**1** Adaptér.

**3** chasises para placas de  
vidrio.

**1** cariera.

**Cualquiera de  
estas máquinas,  
\$ 10.**



## MECCANOS

PARA ARMAR AVIONES DE TODOS  
LOS MODELOS UNIVERSALES.  
TAMBIEN TENEMOS PARA ARMAR  
DIFERENTES FIGURAS Y APARATOS

**DESDE \$ 3-50**



**Camacho Roldán & Cia., S. A.**

NUEVO ALMACEN

7-87, CALLE 12 - TELEFONO 18-02.

# CHANCHITO

REVISTA ILUSTRADA PARA  
NIÑOS

APARECE LOS JUEVES

Director, Víctor E. Caro.

ADMINISTRACIÓN:

Calle 57, N.º 8-13—Tel. 82 Ch.



VALOR DEL EJEMPLAR EN  
TODO EL PAIS \$ 0.10

SUSCRIPCIONES:

3 meses (13 Nos.) \$ 1.20  
6 meses (26 " ) \$ 2.30  
1 año (50 " ) \$ 4.50

Por correo: Apartado 385  
Por telégrafo: **Chanchito.**

VOLUMEN I

BOGOTA, AGOSTO 31 DE 1933

NUMERO 9

## J U E G O S

Después de escribir la página de *Pasatiempos* para el próximo número de "Chanchito", enciendo un cigarrillo y me paro en la puerta de mi casa, que es la de ustedes. En Chapinero, donde resido, la puerta principal de las habitaciones es lugar de visitas, sabrosas charlas y frecuentes tratos con mercaderes ambulantes; y la calle es el patio de muchas casas. Mientras fumo, pasan ante mí, rápida y silenciosamente, unas sombras infantiles, que desaparecen como por encanto. Una niña de diez a doce años, con la cara contra un árbol, va diciendo con voz dulce y melodiosa: "Diez, veinte, treinta, cuarenta. . . Cuclí! cuclí! Quién estará detrás de mí?"

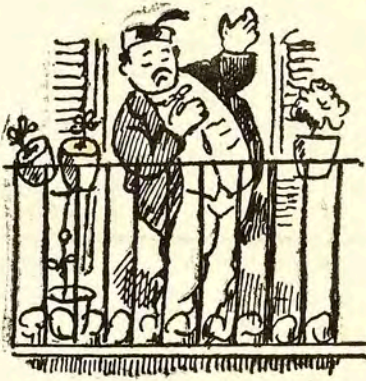
Amicis, en una bella página que reprodujimos en el último número, dice que en la calle no se debe correr ni gritar sin necesidad. Este consejo no se sigue, ni puede seguirse, en Chapinero, en cuyas vías la gente menuda canta, corre, grita y juega sin que nadie proteste. Cuando los niños salen de las escuelas y colegios, o en los días feriados, se organizan en las calles de poco tránsito partidas de balón, sesiones de patines o juegos de bandidos y policías, bajo la mirada plácida del

señor Polcha, convertido repentinamente y muy a su gusto, en bedel o inspector escolar. El pito de un auto desbarata a veces el juego; pero los pacíficos transeúntes respetan a los niños y se hacen a un lado para no borrar con sus pies la línea de la rayuela o la golosa.

Cada juego tiene su época y éstas se fijan de una manera misteriosa. Una mañana los niños de los cuatro extremos de Chapinero, sin haberse puesto de acuerdo, atan a sus piescitos las correas de los patines y empiezan a trazar monogramas y arabescos en el asfaltado. Pasa un mes, y un buen día todos arrinconan los patines, y sacan a relucir los trompos de firme herrón de tornillo. Al reinado del trompo sucede el de las bolas que se presta a infinidad de negocios y cambalaches, en que se despiertan los instintos de nuestros futuros financistas. Sigue la rueda, y otra vez vuelven los infantiles a rodar sobre los patines, con una cuarta más de talla.

Decididamente no se puede seguir el consejo de Amicis en esta bendita tierra donde florecen al par los niños y las rosas.

## A UN VECINO



Vecino, por compasión!  
 Mi paciencia tuvo fin!  
 Tire usted por el balcón  
 su maldito cornetín,  
 el cornetín de pistón.  
 Si sólo un instante fuera  
 me callara, vive Cristo!  
 Pero una semana entera!  
 Que lo resista cualquiera;  
 lo que es yo no lo resisto.  
 Vecino, mucho lo siento,  
 pero he perdido la calma.  
 Cállese por un momento.  
 Lo aborrezco a usted en el alma  
 sólo por ese instrumento.  
 Déje usted, pues, de soplar  
 que no lo puedo sufrir.  
 Con tanto trompetear,  
 no me deja usted dormir,  
 ni me deja trabajar.

Ya mi cabeza se abrasa.  
 Canastos con la manía!  
 Esto de la raya pasa:  
 O se va usted de su casa  
 o me voy yo de la mía.

Tocando sin compasión  
 el cornetín de pistón,  
 cree usted hacernos felices?  
 Si el tocar es su afición,  
 tóquese usted las narices.

Será usted un buen sujeto,  
 pero en música denota  
 ser un adoquín completo.  
 Diez días la misma jota!  
 Es ya casi un alfabeto!

Y yo su afición fatal  
 la soportara con fe  
 si tocara usted tal cual;  
 pero, hombre, si toca usted  
 rematadamente mal.

Pídame usted lo que quiera  
 y déjese de bemoles.  
 Soplando de esa manera  
 no hará usted nunca carrera...  
 Vuelta otra vez! Caracoles!

Vecino, por compasión,  
 no sea usted tan cruel!  
 Tire usted por el balcón  
 el cornetín de pistón,  
 o tírese usted sin él.

VITAL AZA

## LOS CUENTOS DE POMBO

Tenemos el gusto de anunciar a nuestros lectores que el concurso para ilustrar los cuentos de Pombo, ha sido prorrogado hasta el 5 de octubre próximo. Han llegado ya muchos dibujos que empezaremos a publicar próximamente, pero Juan Chunguero y Pastorcita han sido

olvidados injustamente y no han tenido ilustradores, a pesar de que aquél con la gaita que fue de su taita, y ésta con sus ovejitas, se prestan admirablemente para hacer una linda composición artística. Esperamos que este olvido sea reparado muy pronto, ya que el concurso no se cierra todavía.



# LA GUERRA de los MUNDOS

HG Wells -



(Continuará)

Al principio de su relato me había dicho que no había probado alimento desde medio día, y yo le traje de la despensa pan y carne fría. No encendimos la luz por miedo a llamar la atención de los marcianos; así que cenamos en la obscuridad más absoluta, cogiendo a tientas las viandas que había en la mesa.

Poco a poco, y según iba hablando, acostumbrados ya nuestros ojos a la obscuridad, veíamos dibujarse en la penumbra de la habitación todos sus muebles y objetos. Veíamos a través de la ventana los rosales y los arbustos del jardín como fantasmas en la noche, como hombres y animales que huían en busca de refugio.

Acabada nuestra colación subimos cautelosamente las escaleras y nos dirigimos a mi despacho. En una noche, el valle fértil y florido se había convertido en un valle de cenizas. El fuego había cesado ya. Allí donde había habido llamas sólo quedaban cenizas y rescoldos humeantes. Las ruinas de las casas y los troncos de los árboles se dibujaban a la luz trémula de las estrellas.

No todo había sido pasto de las llamas. Aquí se veía una señal de la vía conservando aún su pintura blanca al extremo de un poste de hierro. Allá, la cúpula de un invernadero intacta en medio de tanto destrozo. Nunca en los anales de la guerra puede recordarse una destrucción tan completa. Brillando a la tenue luz del amanecer, se

veían tres de los gigantes alrededor del hoyo, con sus cúpulas que giraban en todas direcciones como repasando la destrucción que habían causado.

El hoyo adquirió ante mis ojos magnitud fantástica, y de cuando en cuando se veían subir nubes de vapor verdoso que se disipaban ante los primeros resplandores de la mañana.

Más allá quedaban las columnas de fuego de Chobham que se transformaban en columnas de humo ensangrentado a la luz del nuevo día.

## CAPITULO XII

### DESTRUCCION DE WEYBRIDGE Y SHEPPERTON

Cuando el sol empezó a iluminar la campiña devastada, nos separamos de la ventana desde donde habíamos estado observando a los marcianos, y bajamos sigilosamente al comedor.

Tanto el artillero como yo pensamos que la casa no era un escondite seguro. Su plan era dirigirse hacia Londres y unirse a su batería, el N<sup>o</sup> 12, de Artillería montada.

Mi idea era regresar al punto a Leatherhead, y tal efecto había producido en mí la vista de los marcianos, que mi solo anhelo era llevar a mi esposa a Newhaven, poniendo por medio bastantes kilómetros entre los marcianos y nosotros.

Desde un principio se había apoderado de mí la idea de que Londres sería un campo de lucha donde perecerían infinidad de se-

res antes de aniquilar estos monstruos.

Pero entre Leatherhead y nosotros estaba el tercer cilindro con sus centinelas gigantes. Si me hubiera encontrado solo, me habría aventurado a emprender la marcha; pero el artillero me convenció. "No demuestra usted querer a su esposa —me dijo,— exponiéndose a morir dejándola viuda". Al fin acepté su proposición de ir juntos al amparo de los bosques hacia el Norte, y separarnos en Chobham Street. Yo daría un rodeo por Epsom para llegar a Leatherhead.

Mi deseo hubiera sido partir en seguida, pero mi compañero, que estaba en servicio activo, tenía más experiencia que yo. Me hizo buscar por la casa una botella, que llenamos de whisky, y nos atiborramos los bolsillos de galletas y carne asada. Entonces salimos de la casa, precipitadamente, hacia el valle, por el declive que tanto me costó subir la noche anterior. Las casas parecían desiertas. En medio del camino yacían tres cadáveres abrasados en un montón, heridos sin duda por el Rayo de Fuego. Aquí y allá se veían objetos que la gente había perdido en su huída, un reloj, un zapato, una cucharilla de plata; en fin, mil objetos de más o menos valor. En la esquina del correo había un carro cargado de muebles y cajas, sin caballo y medio volcado sobre una rueda rota.

A excepción del pabellón del asilo, que aún era pasto de las llamas, ninguna de las casas de este distrito parecía haber sufrido los efectos de la catástrofe. El Rayo de Fuego había segado al pasar las chimeneas y algunos de los tejados más altos. Sin embargo, nosotros dos éramos los solos seres vivientes en Maybury Hill. La mayoría de los habitantes, según mi opinión, debían haber huído por el antiguo camino de Woking, que yo tomé para dirigirme con mi esposa a Leatherhead; tal vez se habían escondido.

Nosotros íbamos camino abajo, hacia los bosques al pie del monte. Caminamos en dirección a la vía sin encontrar alma viviente. Los bosques sólo conservaban los troncos ennegrecidos de los árboles. Estos habían caído en su mayoría, aunque algunos quedaban aún en pie con algunas ramas negras, carbonizadas, desprovistas de hojas.

De este lado el fuego sólo había chamuscado los árboles más cercanos. No había conseguido prenderse bien; en algunos sitios los taladores habían estado trabajando el sábado y en la explanada se veía un montón de troncos pelados y arreglados con montones de serrín alrededor. Cerca había una cueva completamente desierta. No soplabla la más leve brisa; todo parecía petrificado. No se oía el cantar de los pájaros y hasta nosotros nos hablábamos en voz baja y mirábamos de vez en cuando hacia atrás. Más de una vez nos detuvimos a escuchar.

Al cabo de un rato y cuando ya nos acercábamos al camino oímos el pisar de caballerías y vimos a través de las ramas tres soldados que se dirigían a caballo hacia Woking. Les hicimos señas de que nos esperaran y al llegar vimos que eran un teniente y dos asistentes del 8º Regimiento de húsares, que llevaban un poste como un toldillo que, según me dijo el artillero, era un heliógrafo.

—Sois los primeros hombres que veo venir de hacia esa parte esta mañana —dijo el teniente.— ¿Qué ocurre?

Su expresión era ansiosa. Los asistentes miraban curiosos. El artillero se adelantó hacia mí, y saludó:

—Mi teniente, el cañón fue destruído anoche, me escondí, y ahora voy en busca de mi batería para incorporarme; si seguís este camino, encontraréis los marcianos antes de dos millas.

—¿Y cómo diablos son esos marcianos? —preguntó el teniente.

—Son gigantes armados, mi teniente, de cien pies de altura, tres patas y un cuerpo como de aluminio, con una especie de cabeza en la punta.

—Aparta, idiota —dijo el teniente.— ¿Qué necedades me cuentas?

—Teniente, ya lo veréis: llevan una especie de caja que despidе fuego y mata en el acto.

—¿Qué quieres decir? ¿Un cañón?

—No, mi teniente.—Y el artillero empezó a describir el Rayo de Fuego. En medio de la narración el teniente le interrumpió y me miró. Yo permanecía algo apartado al borde del camino.



—¿Usted también los ha visto?—me preguntó.

—Lo que acabáis de oír es absolutamente cierto.

—Bueno—repuso el teniente;—mi obligación es verlo también. Escúcha —dijo, dirigiéndose al artillero.—Nosotros vamos a desalojar casas; pero tú debes ir y presentarte al general en jefe Marvin y contarle cuanto has visto; está en Weybridge. ¿Y dices que los marcianos se hallan a media milla de aquí? ¿En qué dirección?

Yo me adelanté y los orienté, agradeciéndome el teniente la amabilidad con una inclinación de cabeza. Pronto se perdieron en una revuelta del camino.

Nosotros seguimos nuestro camino. Al poco rato encontramos tres mujeres y dos pequeños que llevaban a rastras un carro de labranza cargado de muebles y baúles. Estaban demasiado cansados para dirigirnos la palabra al pasar.

Al llegar a la estación de Byfleet salimos de la espesura del bosque y encontramos los alrededores tranquilos, brillando bajo los rayos acariciadores de sol matutino.

Estábamos fuera del radio de acción del Rayo de Fuego, y si no hubiera sido porque vimos algunas casas cerradas y desiertas, el afán de los que preparaban la huída y un grupo de soldados que interceptaba el camino que conduce a Woking, aquella mañana del domingo no hubiera presentado ningún carácter anormal.

Algunos carros y camiones marchaban en dirección a Addleston. A través de la cerca de un campo vimos en medio del sembrado seis cañones del 12, equidistantes unos de otros, apuntando hacia Woking. Los artilleros estaban junto a sus cañones esperando, y los arzones con municiones de repuesto se hallaban a un lado. Parecía como si se prepararan a una revista mensual.

—Está bien pensado —dije, al ver estos preparativos;— no les harán mucha gracia estas caricias.

Más allá, hacia Weybridge, y sobre el puente, encontramos un número de soldados preparando trincheras. Todos tenían su arma preparada para usarla al primer aviso.

Estos parece que quieren destruir un rayo,

con arco y flechas. ¡Cómo se conoce que aún no han visto el Rayo de Fuego!

Los oficiales que dirigían las excavaciones no dejaban de mirar hacia el Sudoeste, y los soldados no perdían ocasión de mirar en la misma dirección.

La aldea de Byfleet estaba toda en movimiento: la gente preparaba sus equipajes para la marcha y una compañía de húsares, algunos a caballo y otros a pie, dirigían la evacuación. Tres o cuatro vagones del Estado con cruces sobre fondo blanco, además de un ómnibus, aparecían cargados hasta arriba en medio de la calle. Por todas partes se veía gente. Algunos con sus trajes de domingo. Los soldados se esforzaban en vencer a algunos de la gravedad de las circunstancias. Muchos no les hacían caso. Un viejo que llevaba a costas una caja grandísima y en sus manos un sinnúmero de macetas con orquídeas, discutía con un cabo de artillería. Yo me acerqué y le dije: “La muerte se encuentra tras aquella montaña, a pocas millas de aquí, y no tardará mucho en llegar”. Y me uní de nuevo al artillero, dejándole digerir esta pildora tan amarga.

En la esquina me volví. El viejo estaba aún en el mismo sitio donde yo lo había dejado, sentado sobre su cajón, rodeado de sus macetas y sin dejar de mirar en la dirección que le había señalado.

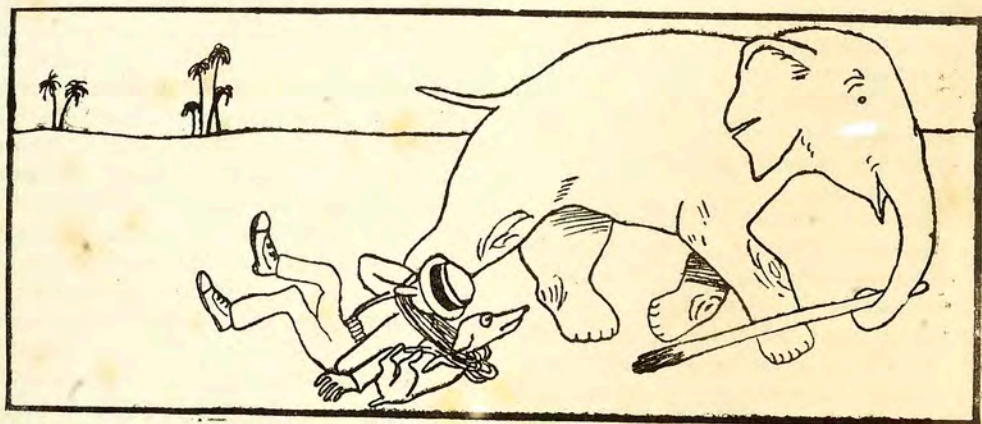
Nadie en Weybridge pudo decirnos dónde se encontraba el Cuartel general. Nunca en mi vida vi mayor confusión en aquel pueblo. Carros, coches, camiones, yendo de aquí para allá, voces, en fin, una verdadera Torre de Babel.

(Continuará)

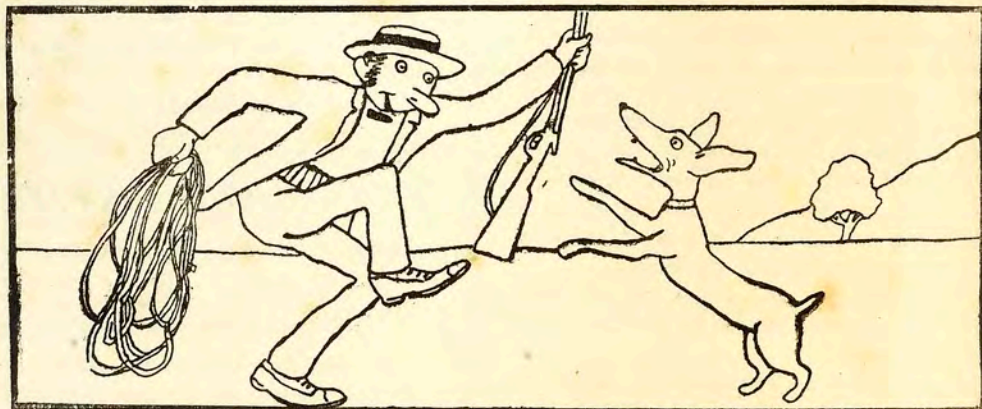
## TIPOGRAFIA TONY

Vende estuches para estudiantes, papel y cuadernos para dibujo, tintas finas en muchas marcas, y un completo surtido de útiles de escritorio.

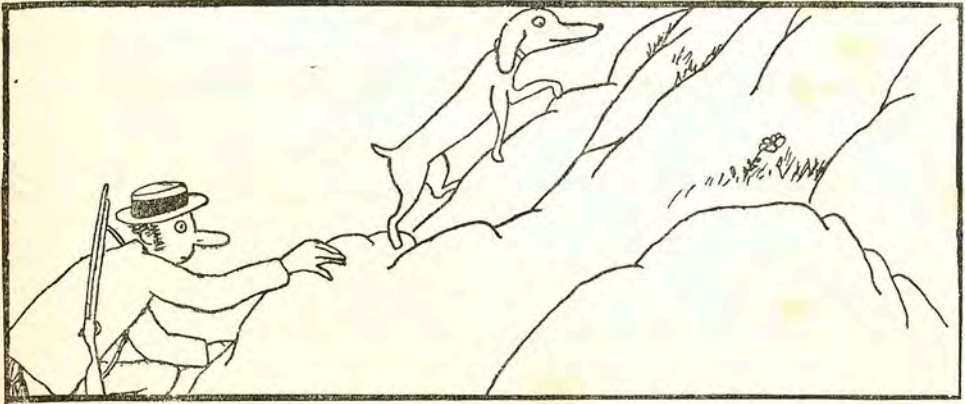
# FANTÁSTICAS AVENTURAS DE TITO Y TIF



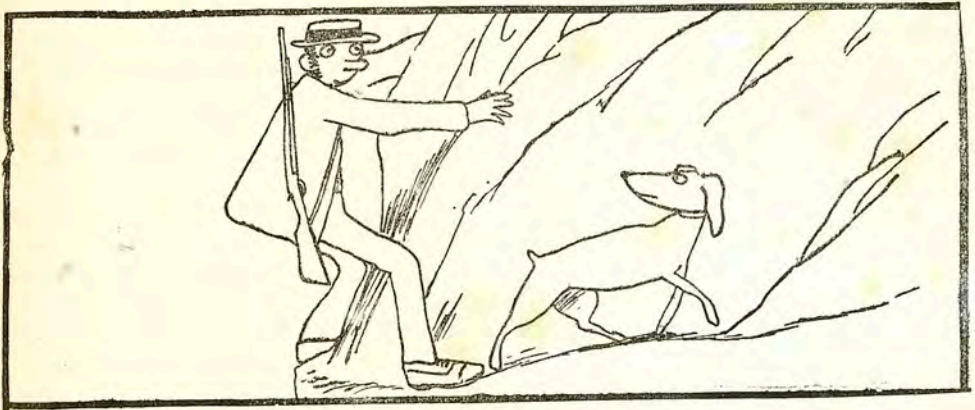
41. — Cuando de pronto, resbalando éstas, quedaron don Tito y Tif repentinamente en libertad.



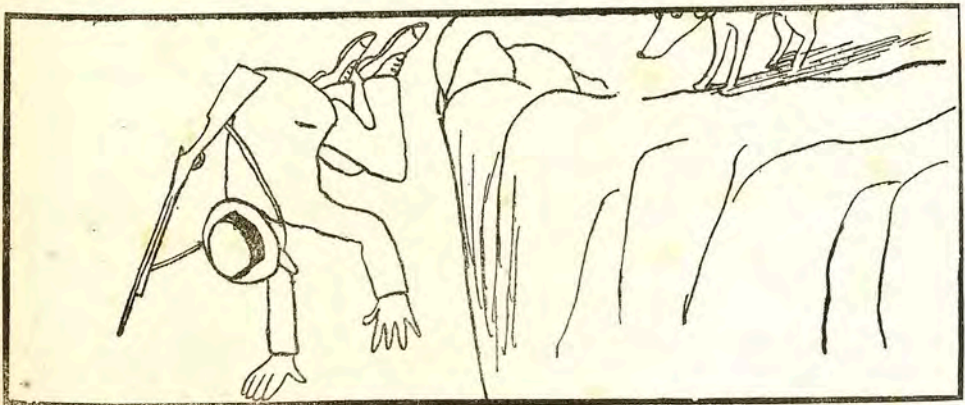
42. — El elefante siguió alegre su camino con el poste, y nuestros protagonistas se entregaron a loca alegría.



43. — Sin embargo, en vista de lo mal que les había probado el lleno, determinaron volver al monte....



44. — .... a pesar de ser difícilísimo su acceso. Don Tito, sobre todo, sentía horribles vértigos.



45. — .... y en uno de ellos se cayó en un precipicio terriblemente profundo, dejando a su perro *mudo* de estupor.

# ALICIA

## EN EL PAIS DE LAS MARAVILLAS

POR LEWIS CARROLL.

(Conclusión)

Y luégo leyendo:

—Artículo 42: *Todas aquellas personas cuya talla exceda de un kilómetro, estarán obligadas a abandonar la corte.*

Todo el mundo se fijó en Alicia.

—No tengo un kilómetro de estatura, dijo Alicia.

—Lo tienes, declaró el Rey.

—Casi dos kilómetros, advirtió la Reina.

Está bien, manifestó Alicia; de todas maneras no pienso marcharme. Además, este artículo no estaba escrito; lo has inventado tú ahora mismo.

—Es el artículo más antiguo del libro, declaró el Rey.

—Entonces debería ser el número 1, hizo notar Alicia.

El Rey se puso pálido, apresuróse a guardar su libro de notas.

—Que se vea el veredicto!, dijo volviéndose al jurado; y su voz temblaba.

—No, no; la sentencia primero, ordenó la Reina.

—¡Qué tontería!, exclamó Alicia. ¿Por qué se ha de ver primero la sentencia?

—¡Cállate la boca!, replicó la Reina poniéndose muy colorada.

—¡No me da la gana!

—¡Que le corten la cabeza!, gritó la Reina. Nadie se movió de su sitio.

—¿Lo ves? ¿Quién ha de hacerte caso?, dijo Alicia. No eres más que una figura de la baraja.

En estos momentos la estatura de Alicia era la normal.

Y sucedió que toda la baraja echóse sobre ella con tal violencia, que la pobre Alicia lanzó un grito, entre enfadada y medrosa, tratando de escapar de la lluvia de naipes; y hallóse entonces tumbada sobre el banco y sirviéndole de almohada las rodi-

llas de su hermana, que le estaba quitando cariñosamente algunas hojas secas desprendidas de los árboles y que habían caído sobre su carita.

—Despiértate, querida Alicia, decía la hermana, has dormido mucho!

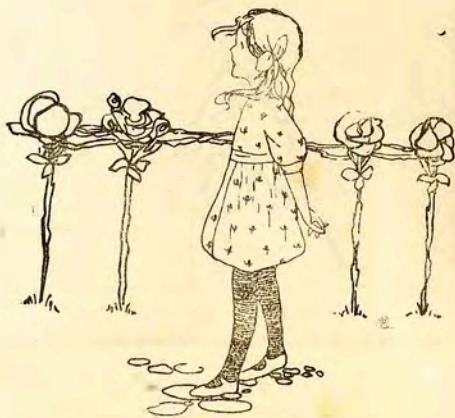
—¡Oh, estaba soñando unas cosas tan interesantes!, exclamó Alicia.

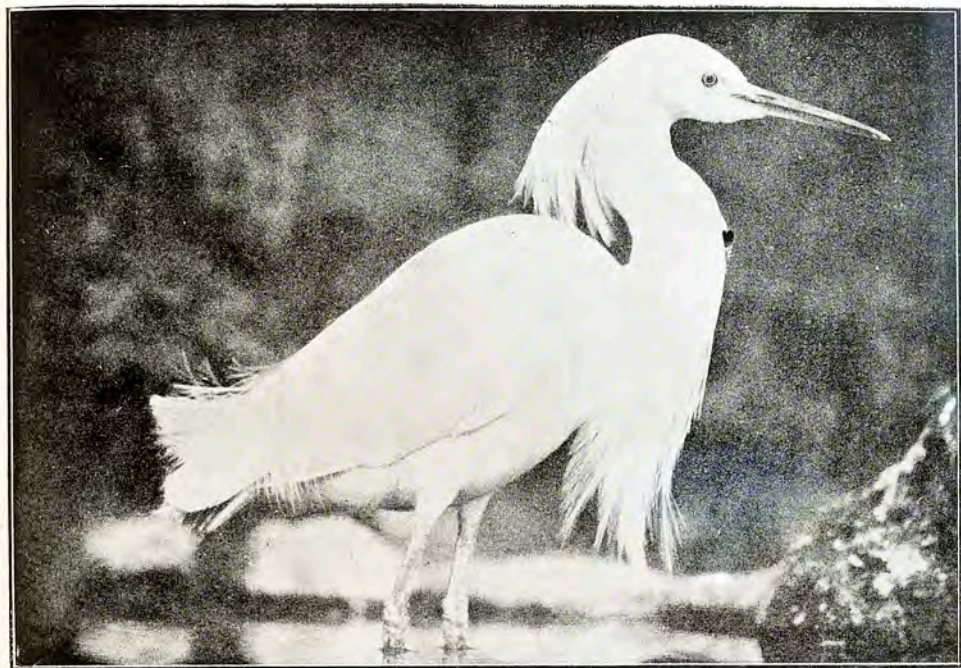
Y contóle a su hermanita todo lo bien que supo y pudo recordar las aventuras extraordinarias que acabamos de leer. Cuando hubo terminado, la hermanita le dijo mientras la besaba:

Muy curioso es tu sueño, querida mía. Pero ahora vámonos a merendar, pues ya es la hora.

De suerte que Alicia levantóse y echó a correr con su hermana, para ir a tomar el té. Y mientras corría, aún estaba pensando y tratando de recordar con todos sus pormenores el maravilloso sueño que había tenido.

—FIN—





GARZA NÍVEA



FLAMENCOS



# CASTILLA

*El ciego sol se estrella  
En las duras aristas de las armas,  
Llaga de luz los petos y espaldares,  
Y flamea en las puntas de las lanzas.*

*El ciego sol, la luz y la fatiga...  
Por la terrible estepa castellana,  
Al destierro, con doce de los suyos,  
—Polvo, sudor y hierro—el Cid cabalga...*

Cerrado está el mesón a piedra y lodo...  
Nadie responde. Al pomo de la espada  
Y al cuento de las picas, el postigo  
Va a ceder. Quema el sol, el aire abrasa.

A los terribles golpes  
De eco ronco, una voz pura, de plata  
Y de cristal responde... Hay una niña  
Muy débil y muy blanca

En el umbral. Es toda  
Ojos azules y en los ojos lágrimas.  
Oro pálido nimba  
Su carita curiosa y asustada.

—Buen Cid, pasad... El rey nos dará muerte,  
Arruinará la casa,  
Y sembrará de sal el pobre campo  
Que mi padre trabaja...  
Idos. El cielo os colme de venturas.  
En vuestro mal, oh Cid, no ganáis nada.

Calla la niña y llora sin gemido...  
Un sollozo infantil cruza la escuadra  
De feroces guerreros,  
Y una voz inflexible grita: "En marcha!"

El ciego sol, la sed y la fatiga...  
Por la terrible estepa castellana,  
Al destierro, con doce de los suyos  
—Polvo, sudor y hierro—el Cid cabalga.



## PAGINA PARA COLOREAR

El francesito que vemos aquí está invitando a su compañera a dar una vuelta de baile. Como los franceses son muy alegres y amantes de los colores vivos, se pueden pintar los vestidos de estos niños con colores fuertes y vistosos, y el fondo con colores más suaves.



## EL CABALLO PRODIGIOSO

Vivía una vez una reina anciana, viuda desde hacía muchos años, la cual tenía una hermosa hija. Cuando ésta creció la prometieron a un príncipe de un país lejano.

Llegada la época en que debían celebrarse las bodas, y cuando la joven se disponía a partir, la buena anciana llenó sus baúles de objetos preciosos de oro y plata, de copas y de joyas, en fin, de todo lo que convenía para una regia dote, porque amaba a su hija de todo corazón.

También le dio una criada que debía acompañarla y entregarla a su prometido.

A cada una le dio un caballo para hacer el viaje; pero el de la princesa sabía hablar y se llamaba *Falada*.

Llegada la hora de la despedida, la anciana madre entró en su dormitorio y, cogiendo un cuchillo se hirió un dedo; luego dejó caer tres gotas de sangre sobre un pedacito de lienzo blanco y dándoselo a la hija le dijo:

—Hija mía, guárdalo bien; te hará falta en el camino.

Llenas de tristeza se despidieron. El lienzo se lo guardó la princesa en un bolsillo, subió al caballo y partió. Al cabo de una hora de marcha sintió mucha sed y dijo a su doncella:

—Bájate y sácame agua del arroyo con la copa que has traído para mí. Quisiera beber agua.

—Si tenéis sed, dijo la doncella, bajad vos misma, acercáos al agua y bebed: yo no quiero ser vuestra criada.

Entonces la princesa, como tenía tanta sed, se bajó del caballo, y arrodillándose a la orilla, se inclinó sobre el agua y bebió en la mano, porque la doncella no la dejó beber en la copa de oro. Y la princesa dijo:

—¡Dios mío!

Y las tres gotas de sangre contestaron:

—Si tu madre supiera ésto, el corazón se le partiría.

Pero la real prometida era humilde y sin decir una palabra, subió otra vez al caballo. Así siguieron unas cuantas leguas; pero era un día de mucho calor, el sol quemaba, y

pronto volvió a tener sed. Y como pasaban junto a un río, dijo otra vez a su doncella: Bájate y dáme de beber en mi copa de oro, porque ya se le había olvidado la mala respuesta que le diera antes.

La doncella contestó aún más soberbia:

—Si quieres beber, bebed en la mano: yo no quiero ser vuestra criada.

Muerta de sed la princesa, bajó del caballo, e inclinándose sobre el agua, lloraba y decía:

—¡Dios mío!

Y las gotas de sangre contestaron de nuevo:

—Si tu madre supiera esto, el corazón se le partiría.

Mientras bebía se inclinó tanto, que se le cayó el trapito, y el agua se lo llevó sin que ella lo notara.

Pero la doncella lo había visto, y se alegró de tener poder sobre la prometida, que como había perdido las tres gotas de sangre era débil. Cuando la princesa quiso subirse a su caballo, dijo la doncella:

—Falada será mi cabalgadura y tú montarás mi jumento.

Y la princesa no tuvo más remedio que obedecerla.

Luego la doncella le mandó que se quitara los vestidos regios y se pusiera los suyos



y, por último, la hizo jurar que en la corte no diría nada a nadie; a lo cual se sometió porque, de no haber hecho el juramento, la habría matado.

Pero *Falada* lo vio todo.

La doncella montó sobre *Falada*, y la verdadera prometida sobre el mal caballo, y continuaron su camino hasta que por fin llegaron al palacio real. Allí produjo inmensa alegría su llegada. El príncipe, corriendo a su encuentro, ayudó a la doncella a bajarse del caballo, creyendo que era su prometida, y le hicieron subir la escalera, mientras que a la verdadera princesa la dejaron en el patio. Entonces el viejo rey, mirando por la ventana, reparó en ella, y como era tan delicada y hermosa, al entrar en el aposento regio preguntó a la novia quién era la que había ido acompañándola y que estaba en el patio.

—Me la he traído para que me acompañe; dad algo qué hacer a esa criada para que no esté desocupada.

Pero el anciano rey no tenía trabajo para ella y dijo:

—Tengo un muchachito que me guarda los gansos; que le ayude.

Y la verdadera prometida tuvo que ayudar a guardar los gansos al muchacho que se llamaba Conrado.

Poco después, la falsa prometida dijo al príncipe:

—Querido esposo os ruego que me hagáis un favor.

El respondió:

—Con mucho gusto.

—Mandad cortar la cabeza al caballo que me ha traído, porque me ha dado muchos disgustos por el camino.

Le pedía esto porque tenía miedo de que el caballo hablara y dijera lo que ella había hecho con la princesa.

Quedó, pues, decidido que matarían a *Falada*; pero llegó la noicia a la verdadera princesa, que en secreto prometió una moneda al verdugo si éste le hacía un pequeño favor.

En la población había una puerta grande y sombría, por donde ella tenía que pasar con sus gansos por la mañana y por la noche; debajo de aquella puerta le dijo que

clavase la cabeza de *Falada* para que pudiera verla todos los días.

El verdugo dió palabra de hacerlo; cortó la cabeza al caballo y la clavó debajo de la puerta sombría.

Por la mañana temprano la princesa, al pasar con Conrado por debajo de la puerta, dijo:

¡Oh, *Falada*, que estás aquí colgado!

Y la cabeza contestó:

—¡Oh princesa, si tu madre supiera esto, se le partiría el corazón!

Entonces salió tranquilamente de la ciudad y se fue a guardar los gansos en el campo. Llegados al prado, la princesa se sentó y soltó los cabellos, que eran de oro puro: Conrado, al verlos tan hermosos, quiso arrancarle algunos.

Pero ella dijo:

—Viento, sál, llévate el sombrero de Conrado y hazle correr hasta que me peine!

Se levantó un aire muy fuerte, que se llevó el sombrero de Conrado y le hizo correr tras él por todos los campos. Cuando volvió, ya se había peinado y hecho las trenzas, de manera que el muchacho no pudo coger ningún cabello. Conrado se enfadó y no habló con ella.

(Continuará)





## PABLO, EL FÍSICO

Las célebres aventuras de Manville, que no fueron sino fruto de imaginación, aumentaron en los europeos la ansiedad por conocer las maravillosas tierras del Preste Juan de las Indias, y todos o una buena mayoría creyeron que eran ni más ni menos lo que os conté el último jueves. La cosa no era para echar en el olvido y así doctos e ignorantes se dieron a soñar con los tesoros del oriental y en la manera de poder llegar hasta sus dominios, costara lo que costase. En el fondo la historia tenía algo de verdad.

Las grandes ciudades de que os hablé, la preciosa Venecia y la ilustra Génova, que tenían en sus manos el monopolio del comercio con las tierras de oriente, ofrecían en sus mercados telas tan ricas, piedras tan preciosas, perfumes tan exquisitos y especies tan raras, que sólo podían venir de la tierra de los castillos de pedrería de que hablaba Manville. En aquella época —corría el siglo XV—, ninguno se contentaba con lo poco o mucho que tenía y quería más y más riquezas. En su tierra no las encontraba, luego tenía que ir a buscarlas a las tierras desconocidas.

La ambición animó a muchos atrevidos, muchos en el arte de marear, que así se llamaba entonces la profesión de los navegantes, a lanzarse por mares desconocidos en busca de tesoros. El pueblo que más se distinguió entonces por sus excursiones fue el de Portugal. En su capital primero, y luego en Sagres, promontorio situado al Sur del reino, se dieron cita los más notables marinos de toda Europa, llamados por un príncipe llamado Juan el Navegante, que quería ser el primero en llegar a las tierras de las especies. Quien las visitara el primero sería, sin discusión, el más poderoso de toda la tierra. Decidme, lectorcitos, si vosotros no haríais lo imaginable para alcanzar tan pre-

ciado botín.

Eso hicieron los portugueses. En frágiles carabelas, que eran impulsadas por el viento se lanzaron hacia las desconocidas costas africanas, camino que ellos creían ser el verdadero para llegar al reino de las riquezas. No estaban en un error; por allí se podía ir. Y poco a poco, fueron avanzando hasta llegar a lo que llamaron Cabo Verde, donde establecieron una fortaleza para defenderse de los invasores. Al desembarcar a tierra encontraron muchos negros, hallazgo que les hizo llenarse de alegría. Donde hay negros, hay oro, se decían entusiasmados. ¿Por qué pensaban ésto? Escuchad.

Químicos, nigromantes y físicos no descansaban ni de día ni de de noche. Los hornos de sus laboratorios estaban siempre prendidos; en sus retortas echaban y echaban sustancias de las que resultaría el oro, que tanto ambicionaban. El fracaso naturalmente fue definitivo. En vano trabajaron, en vano estudiaron, el oro no se podía hacer. Bien sabéis que es un mineral que sólo se encuentra en las entrañas de la tierra y que a veces es arrastrado en forma de pequeños granos, por algunos ríos. ¿Qué pensaban ellos que fuera el oro, para alegrarse de haber encontrado negros?

El oro, según esta gente del siglo XV, no era otra cosa que rayos de sol que al penetrar en la tierra se convertían en piedra, luego, donde hubiera gente con piel negra, tenía necesariamente que haber oro, toda vez que la piel se ponía así, por la poderosa influencia del sol. Suerte tuvieron los portugueses navegantes, pues confirmaron sus suposiciones a cerca del áureo metal, al encontrar en tierras africanas grandes yacimientos del preciado metal que tantas desgracias y tantos bienes ha traído a la humanidad. Todo el mundo vivió desde entonces

convencido de que el oro eran simples rayos de sol, y que sin duda alguna se había llegado a los dominios del célebre Preste Juan, que había quitado el sueño a más de cuatro.

Al lado de estos aventureros, hubo un grupo de hombres, pequeño en realidad, a quien no hacía mucha gracia eso de los rayos de sol hecho oro, y de que no hubiese más camino para llegar a la India, que el encontrado por los portugueses. Entre aquellos hubo uno, Pablo, el Físico, que echando mano de obras antiguas, escritas hacía quién sabe cuántos siglos, en las que se decía, que más allá de Portugal, había una poderosa isla, llamada la Atlántida, desaparecida por un terrible cataclismo y que vino a ser reemplazada por un mar tan terrible, que le bautizaron con el nombre de *Tenebroso* y en el cual se pensó más tarde era imposible que hubiera tierras donde habitasen hombres,

salvados quizás de tan temido suceso. Aprendió también Toscanelli, que tal era el apellido del Físico, que cosas tan nuevas enseñaba, que la tierra no era plana, sino esférica y por consiguiente navegando por el mar *Tenebroso*, se llegaría más rápidamente a las tierras tan ambicionadas.

No se redujo Pablo a esos estudios. Se dio a levantar cartas geográficas para demostrar la verdad de sus conocimientos y una de ellas la envió a un experto marinero que se apellidaba Colón, el cual hubo de sacar mucho fruto. Encontró al estudiar la carta de su amigo, que tenía mucha razón y desde ese momento se propuso llevar a cabo la temeraria empresa de lanzarse por el mar *Tenebroso* en busca del camino más corto para llegar a las Indias. De qué medios se valió, cuánto hubo de luchar, os lo diré el próximo jueves. *El Tío Remiendos.*

## EL SR. CONEJO Y SU CABALLO

Le gustaba al señor Conejo darse importancia delante de sus amigos. Un día que estaba charlando con algunos acerca de caballos, decíanle aquellos que no tenían ninguno:

—Cómo?—les preguntó el señor Conejo—no tenéis caballos? Yo tengo el mejor del país y es nada menos que la señora Zorra.

Oyolo ésta que vagaba por allí, y después de reunir a los amigos del señor Conejo, les dijo que ella haría retirar sus palabras a aquel vanidoso.

—Esperad aquí, les dijo, y veréis qué mal rato le voy a hacer pasar.

Corrió a casa del jactancioso y le dijo amigablemente:

—Señor Conejo, vuestros amigos van a dar una fiesta y yo les he prometido que os vendría a buscar.

Pero éste, sospechando que allí había algo, le respondió que estaba enfermo y no podía caminar. Entonces la señora Zorra se ofreció

a llevarlo sobre su lomo, más el Conejo le respondió que sin silla y bridas o riendas no se aventuraba a la excursión. Aceptó la señora Zorra, y después de ensillarla mon-



tó el señor Conejo sobre ella, no sin haberse puesto a escondidas un par de puntiagudas espuelas. Hecho esto, se pusieron tranquilamente en camino.

“Voy a dar a este imbécil un soberano disgusto”, pensó la señora Zorra. “Yo le enseñaré a llamarme su caballo”; e inmediatamente comenzó a saltar de un lado para otro y a dar rápidas vueltas, avanzando y retrocediendo, con intención de echar abajo al jinete; pero el señor Conejo le clavó las espuelas con tal fuerza que la señora Zorra no tuvo otro remedio que ceder en su empresa. Al llegar al punto de la reunión, ató el señor Conejo a la señora Zorra en la pe-sebrera, y entrando ufano en la casa, dijo a sus amigos:

—Véis cómo la señora Zorra es mi caballo? Es un poco levantisca, pero yo la amansaré. Dicho esto los llevó para que vieran a la señora Zorra. Terminada la fiesta montó de nuevo el señor Conejo sobre la señora Zorra, y ésta avanzaba tan sosegadamente que el señor Conejo, sospechando que iba a suceder algo, se puso un poco nervioso.

De nada le valieron las espuelas, pues la señora Zorra, tumbándose de repente, empezó a revolcarse por el suelo, y el señor Conejo tuvo que escapar a carrera tendida hacia su madriguera.

Levantóse la taimada y lanzóse detrás del señor Conejo, que al verse casi alcanzado se escondió en un árbol hueco.

Llegó ésta y viendo que el agujero del tronco era demasiado estrecho, dijo:

—De todos modos, eres mío, pues aquí esperaré a que salgas, aunque tenga que quedarme hasta el otro año.

Callóse el señor Conejo; y poco después pasó, volando por allí, un milano.

—Eh! señor Milano,—le gritó la señora Zorra,—aquí tengo encerrado al señor Conejo. Cuida de que no se escape mientras yo voy por un hacha.

—Sois vos, señor Milano?—le preguntó el señor Conejo desde el interior del árbol.—Si vieses qué ardilla más gorda hay aquí! por qué no la cogéis?

—Cómo?—preguntó el señor Milano.

—Pues, muy facilmente. Al otro lado del tronco hay un agujero: poneos en acecho y yo la espantaré para que salga.

Dio el señor Milano la vuelta al árbol en espera de su presa, y entretanto el astuto señor Conejo, a todo correr, huía hacia su casa.

## PREGUNTAS Y RESPUESTAS

*Jorge Reyes, de Bogotá:*

- 1ª) ¿Hay habitantes en Marte?
  - 2ª) ¿De qué son los anillos de Saturno?
  - 3ª) ¿Por qué se siente la voz más fuerte en un salón vacío que en uno lleno?
  - 4ª) ¿Hay habitantes en las demás estrellas?
- 1ª) La respuesta a esta pregunta se halla en la página 19 del N° 4 de *Chanchito*.
- 2ª) Los anillos de Saturno parecen estar formados de una enorme cantidad de partículas sólidas que giran alrededor del planeta como satélites pequeños.
- 3ª) El cuerpo humano, la telas, y en general las superficies blandas o rugosas absorben o amortiguan parte de las ondas sonoras, y esta es la razón de que en un salón con gente la voz se debilita.
- 4ª) En las estrellas propiamente dichas no puede haber habitantes, pues su temperatura es superior a la que pueda resistir cualquier sér orgánico, pero existe la posibilidad de que las estrellas tengan satélites en condiciones análogas a las de la tierra y por consiguiente puede en ellos haber habitantes.

# EL MUNDO DE LOS INSECTOS

## LOS ESCARABAJOS PELOTEROS

Los Escarabajos Peloteros son esos cucarrones que transportan su alimento en forma de bolas. Estos animalitos han descubierto el poder de la rueda, que les facilita el acarreo de grandes cantidades de reservas. En Colombia los hay, pero en Bogotá se les encuentra muy de vez en cuando; en Europa y Africa abundan en muchas especies, siendo el más célebre de ellos el llamado "Escarabajo Sagrado", muy interesante por la curiosa confección de sus famosas bolas y por el destino que les da.

El contenido de estas pelotas es conquistado, a fuerza de buenos empeños, en ciertos banquetes comunes, que es muy curioso observar. Si os interesa, vais a escuchar el relato de una de esas comilonas o piñatas.

Imaginad una boñiga de mulo, caballo o vaca, en forma de pastel, lista para el célebre banquete; habrá invitados de todas partes, grandes y pequeños, de todas clases, de todos colores y de todas formas.

Ya llegan los primeros, sudorosos y jadeantes, pues han venido hasta de una legua a la redonda: unos por aire y otros por tierra; se atropellan, se codean; ya están en el festín.

Unos llegan con el sólo propósito de hartarse; otros, a hacer grandes apartados para su familia, y los más, van comiendo y van aprovisionándose.

¡Qué animación!, ¡qué contento! Con qué furor consumen el delicioso ponqué; cuando de pronto, asoma otro:

"Quién es ese que a pasos menuditos trota hacia el montón, como si temiera llegar demasiado tarde? Sus largas patas se mueven con brusca torpeza, como si las impulsara un mecanismo que el insecto llevase adentro, y sus pequeñas antenas rojizas se abren en abanico, signo evidente de inquieta codicia. Por fin llega, pero no sin derribar algunos convidados. Es el escarabajo sagrado, vestido enteramente de negro, el mayor y más célebre de los escarabajos peloteros. El antiguo Egipto lo veneraba, considerándolo como el símbolo de la inmortalidad. Ya está en el banquete, mano a mano con sus compañeros, que, valiéndose del plano de sus anchas patas anteriores, dan a golpecitos la última forma a la bolita o la enriquecen con otra capa antes de retirarse e ir a gozar en paz del fruto de su trabajo".

"El instrumento que les sirve para excavar y despedazar es la caperuza, es decir, el borde de la cabeza, ancha y plana, dentada con seis salientes angulares alineados en semicírculo".

"Maravilla la febril presteza del tornero, cuando el sol calienta y la obra urge. El trabajo va de prisa. Lo que antes era una pildorita, es ahora una bola del tamaño de una nuez, y pronto será del tamaño de una manzana. He visto glotonas que hacían bolas como puños".—Esto lo dice Fabre.—

(Continuará)



**ADIVINANZA**

Tan grande como un ratón  
y guarda la casa como un león.

**PROBLEMA**

Pedro compró en una feria unas cuantas vacas a \$ 10 cada una; ovejas a \$ 3.50, y pollos a \$ 0.50. Compró por todo cien animales, que le costaron \$ 100. Se trata de saber el número de vacas, de ovejas y de pollos adquiridos.

**CHARADA**

*Prima-dos* en el convento;  
*Dos-prima* rico alimento.

**CHARADA**

Debe estar bien empastado  
Todo libro que se imprima,  
Y la *prima-dos* del libro  
Debe tener dos *dos-prima*.

**COMPRESO**

3 i 50 50 0

**Soluciones a los pasatiempos del No. 6**

Al logogrifo: ROSITA.

Al comprimido: ENTRETENIMIENTO.

A la fuga: DOÑA MARIANA PRIME-  
RA, REINA DE LOS ES-  
TUDIANTES.

A la charada: AMOR.

Al enredijo: UN CAMPESINO TENIA  
UN CERDO Y EL PADRE;  
DEL CAMPESINO ERA  
TAMBIEN LA MADRE  
DEL CERDO.

Al problema:

$$100 = (5 + 5 + 5 + 5) \times 5 = 5 \times 5 \times 5 - 5 \times 5$$

$$= 33 \times 3 + \frac{3}{3} = \frac{99 \times 9 + 9}{9}$$

Enviaron soluciones correctas: Teresa Caro Tanco, María del Carmen Martínez L., Aurelio Linero P., Arturo Villegas, Carlos A. Monsalve Arboleda y Felipe Gutiérrez Angulo. Fue favorecido con el premio el niño Aurelio Linero Parra, alumno del Colegio del Rosario, Quinta de Mutis.

Entre los niños que nos envíen cinco soluciones correctas de estos pasatiempos rifaremos una suscripción a CHANCHITO, por un mes. Las soluciones deben enviarse al apartado 385 con el cupón que aparece al pie de esta página, antes del 15 de septiembre.

CUPON PARA LOS PASATIEMPOS  
DEL NUMERO 9

## Estufitas eléctricas de verdad !

Para la cocina  
del muñequero

Pídele a tu mamá que te  
lleve a verlas al almacén de la

### Energía

Calle 13, No. 10-69

## UNA PELICULA...

El encanto de los niños consiste en su naturalidad. Corren, juegan, están siempre en movimiento. Por eso el verdadero retrato de un niño es una película cinematográfica.

Ud. puede tomar magníficas películas de los suyos, a un precio sumamente bajo, con la

### Motocámara Pathé

Pida una demostración.

G.

**Glauser**

Concesionario para  
Colombia.

CARRERA 8.<sup>a</sup>  
No. 13-22

Apdo. 440.  
BOGOTA



## PARA NIÑOS

✦  
LINDAS CAJITAS  
DE PAPEL ESQUELA

✦  
CUADERNOS  
PARA PINTURA

✦  
CAJITAS DE COLORES  
Etc. Etc.

✦  
HERRERA HERMANOS

CARRERA 10, No. 12-43.

✦  
PAPELERIA INTERNACIONAL

CARRERA 8a., No. 13-51.

## PARA LOS NIÑOS

EL MEJOR  
RECONSTITUYENTE

EXTRACTO  
DE  
MALTA DE

## BAVARIA

Con licencia de la Comisión  
de  
Especialidades Farmacéuticas.



**EL MEJOR SURTIDO  
DE DULCES FINOS:**

**: : : ALMACEN : : :  
"LA ROSA BLANCA"**

**J. M. ESCOVAR & CIA.  
CALLE 12, NUMERO 6-23**

## **CHIQUITIN:**

**NO OLVIDE  
QUE NUESTROS**

## **DULCES Y BOMBONES**

**SON LOS MEJORES  
Y MAS BARATOS**

**JOSE MANUEL RODRIGUEZ & Co.**

**3.ª CALLE DE FLORIAN,  
Nos. 13-67 y 13-73.**

## **LIBRERIA AMERICANA**

**CONCHA & MICHELSEN**

**BOGOTA - CALLE 12, NUMERO 6-02  
TELEFONO 1-9-2 - APARTADO 223**

**POR TIERRAS DEL PROFETA.**—La más bella colección de viajes y aventuras, por Karl May. Seis tomos empastados, \$ 6.50.

**ENTRE LOS PIELS ROJAS,** por el mismo autor. Cuatro tomos en pasta, \$ 4.50.

**LOS ANIMALES EN LIBERTAD,** por Benjamín Rabier. En pasta, \$ 2.00.

**LOS ANIMALES SE DIVIERTEN,** por íd. íd. En pasta, \$ 2.00.

**POBRES ANIMALES,** por íd. íd. En pasta, \$ 2.00.

**COMTESSE DE SEGUR**

**Obras en francés, especiales para niños.  
Cada una, \$ 0.50.**

## **PARA NIÑOS Y NIÑAS:**

**Ferrocarriles con rieles, túneles y estación,** en todos tamaños, desde \$ 1.00 hasta \$ 10.00.

**Cajas de mecanos para todas las combinaciones mecánicas.**

**JUEGOS DE CROQUET.** - Juegos combinados en cajas de cinco.

**Automóviles en todos estilos.**

**Caballos, osos, perros, vacas, etc.**

**Juegos de té, bañitos, teléfonos, camitas, pesebres, muñecos y muñecas.**

**Y TODO LO QUE UD. PUEDA  
DESEAR PARA OBSEQUIAR UN  
NIÑO DESDE RECEN NACIDO**

**ALMACEN DEL CENTRO**

**A. 'DUFFO**

**BOGOTA - CALLE 12, No. 6-47.**

# N I Ñ O S

Aprovechen los domingos para pasear con sus familias en los trenes de recreo, beneficiándose con el reducido valor de los pasajes que les ofrece el

## CONSEJO ADMINISTRATIVO DE LOS FERROCARRILES

El pasaje hasta Apulo, de un sábado a lunes, en primera clase, incluyendo el servicio del hotel, sólo cuesta \$ 9.80. El pasaje de ida y regreso al Salto de Tequendama, en sábado o domingo, y en primera clase, vale \$ 0.50. En el magnífico hotel del Salto se les atenderá por un precio muy módico.

## JUVENTUD DE AHORRO, VEJEZ DE ORO

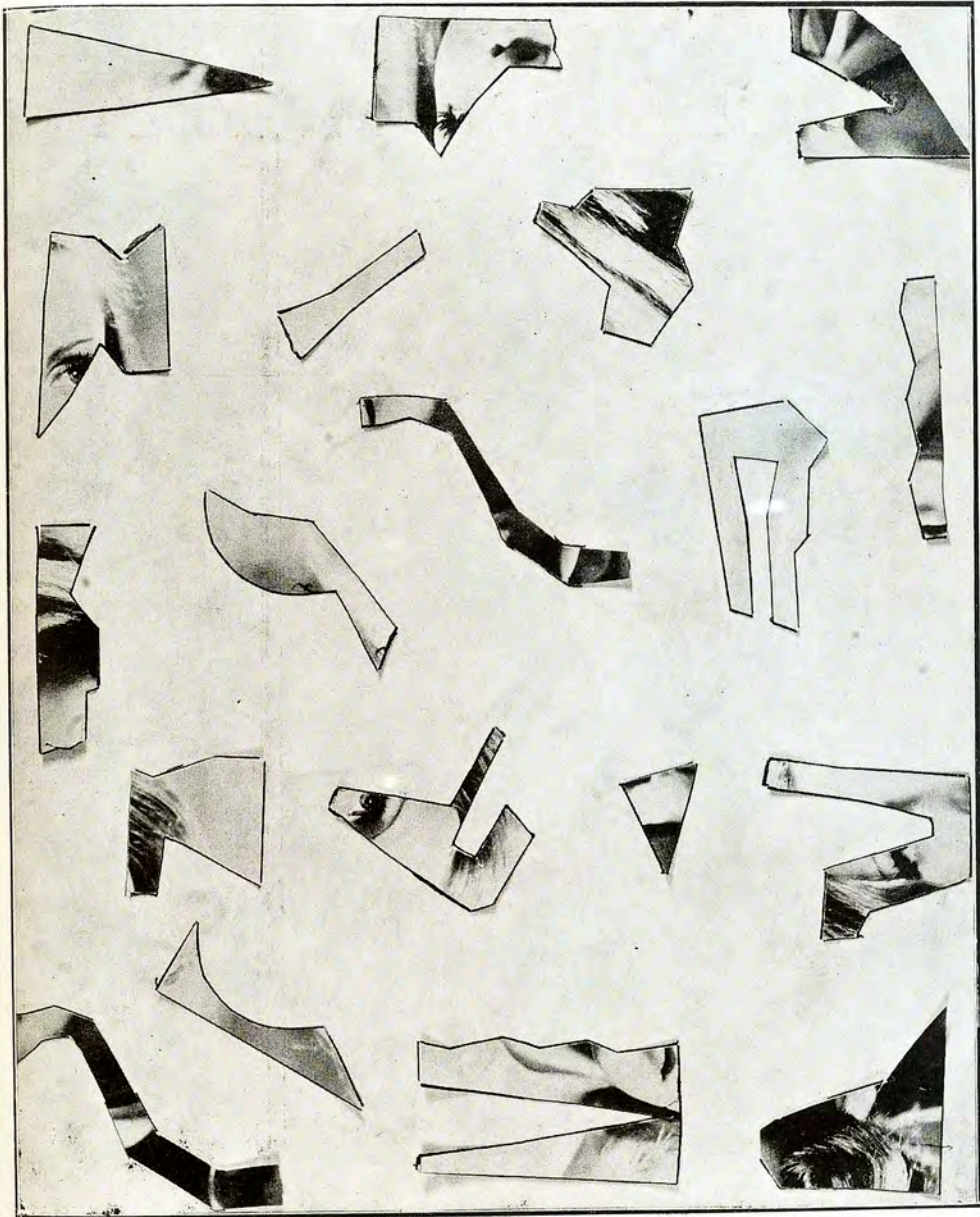
---

EL PORVENIR ES INCIERTO - ECONOMICE USTED ALGO DE LO QUE GANA  
TODOS LOS DIAS - LLEVE SUS AHORROS  
A LA

### CAJA COLOMBIANA DE AHORROS

PLANTA BAJA DEL EDIFICIO DEL BANCO DE LA REPUBLICA, Y SOLICITE UNA PRECIOSA ALCANCIA PARA EL AHORRO EN EL HOGAR

## CONCURSO PARA LOS LECTORES DE "CHANCHITO"



## ROMPECABEZAS NUMERO 8

NOTA: Si por algún motivo los lectores de CHANCHITO han dejado de enviar alguno de los Rompecabezas ya publicados en números anteriores, pueden enviarlos al Apartado N.º 385 antes que termine el concurso, pues los premios mencionados se concederán únicamente a los niños que envíen las soluciones de los 10 Rompecabezas.

# LOTERIA DE CUNDINAMARCA

SORTEOS TODOS LOS LUNES

PREMIO MAYOR, \$ 7.000

Con el producto de la Lotería de Cundinamarca se sostiene, entre muchas instituciones de beneficencia, el Asilo de San Antonio, en Chapinero.

Allí se educan en calidad de internos, y con un régimen militar, cuatrocientos niños, que estudian primeras letras y se ocupan en trabajos manuales y labores agrícolas.

Niños: Visitad el Asilo de San Antonio  
y recordad que lo sostiene la

LOTERIA DE CUNDINAMARCA